

Soy primera generación universitaria, de padre obrero y madre dueña de casa. No tengo hijos o familiares que hayan seguido mis pasos en la Odontología.

Mi desempeño profesional ha sido preferentemente en el servicio público, sector en el que ejerzo de forma exclusiva desde hace casi diez años, cuando tomé la jefatura del Servicio de Especialidades Odontológicas del Centro de Alta Complejidad del Hospital Las Higueras de Talcahuano.

No tengo consulta privada, ni menos participo de sociedades de lucro asociadas a la profesión; es más, tampoco tengo participación en empresas de otro rubro. No tengo ningún tipo de contrato con universidades o institutos asociados a la enseñanza de la carrera u otras relacionadas.

Lo anterior me garantiza la libertad para seguir mis convicciones sin que éstas se topen con conflictos de interés, pudiendo así hacer un aporte desinteresado a la profesión.

En este contexto, es que me siento identificado con el sello que la dirección que la actual presidencia nacional le ha querido dar a nuestro Colegio, posicionándolo como la organización política de los cirujano dentistas de Chile. Este rol gremial pasa, entre otras características, por el hacer suyas justas demandas y deseos para el desarrollo de la profesión, influyendo en la implementación de las políticas públicas que nos afectan directa o indirectamente.

Siendo colegiado desde los años 80, y desde hace ocho años participando activamente en el Consejo Regional Concepción, debo enfatizar que desde siempre mi compromiso es con el gremio. Esto lo he reflejado en dos ideas base: mi preocupación por la Odontología Asistencial, que atiende al 80% del país, y mi postura ineludible de que los colegas de las regiones recibamos la valoración y la posibilidad de participación que merecemos.

Declaro mi respaldo respecto de cómo la actual dirigencia nacional se ha preocupado de diversas áreas que requieren nuestro interés, como es la formación profesional, el ejercicio privado v/s megaprestadores, el intrusismo y otras.

Como cirujanos dentistas, debemos ampliar nuestros horizontes, saliendo de nuestra reducida visión del diente: somos parte importante de la sociedad, a la cual aportamos como individuos y como orgánica debemos demostrar en conjunto el trabajo de calidad que mejora la vida de nuestros compatriotas ¡Sintámonos orgullosos de lo que somos y de lo que hacemos! El Colegio de Cirujano Dentistas es la plataforma transversal para cumplir estos objetivos.

En mis años de dirigencia regional, he asumido con pasión las tareas locales, estando siempre disponible para aceptar desafíos a nivel nacional cuando así se me ha encomendado y confiado.

Por todo lo anterior y mucho más, es que me siento preparado para asumir un rol activo y presente al interior del Consejo Nacional, apoyando a la actual Presidencia en todo lo que sea necesario, pero siempre manteniendo mi independencia como cirujano dentista de región, cautelando así la visión de quienes no vivimos ni trabajamos en la capital.

Lejos de promesas, ofrezco mi compromiso, trabajo e interés para representar con eficiencia y responsabilidad. Por eso, me atrevo a pedir el apoyo de los colegas que se sientan identificados con estas ideas.

Dr. Rolando Danyau Isla

Candidato N°2 al Consejo Nacional